



Tras la buena campaña experimentada la temporada anterior el Club se preparaba para asimilar una nueva remodelación tanto en su estructura directiva, como en las plantillas de los equipos.

Tras dos temporadas como Presidente, Luis Miranda le pasaba el testigo a José Miguel Beorlegui. El resto de la Junta Directiva se renovaba en gran parte estrenándose como Vicepresidente Felipe Larequi, ejerciendo como secretario Joaquín Garde y como vocales Félix Machín, Ángel Caminos, F José Bustingorri e Isidoro Iriarte, una mezcla de juventud y veteranía que cambiaría la visión del Club.

José Miguel, el Presidente, al presentarse en el cargo señalaba que llegaban con un triple objetivo: Incrementar el ánimo y fomentar el buen ambiente entre jugadores y aficionados, sanear económicamente el Club ya que la temporada anterior acabó con déficit y, por último, y potenciar la cantera.

El primer equipo, que seguía dirigido por el “Panadero”, sufrió una importante remodelación. Kepa Osa abandonaba el fútbol y Juan Oyaga nos dejaba para irse a jugar al Artajonés de Tercera División. Además, todos los miembros de la cuadrilla de los “Jujanos” (Oscar, Primo, Olleta y Rodrigo) más José Javier Valencia se marcharon a jugar al Hostal Latorre Ilumberri, el equipo de fútbol-sala de Lumbier. Esta desbandada obligó a rejuvenecer el equipo, aunque la base del mismo seguía siendo muy parecida a la de años anteriores.

Esta tercera temporada consecutiva en Preferente no comenzó bien. En las primeras 11 jornadas sólo obtuvo 6 puntos que lo colocaron en los puestos bajos de la clasificación. Después mejoró notablemente las prestaciones, salió del descenso y se situó en los puestos medios/bajos de la clasificación manteniendo sin grandes apuros la distancia con los puestos peligrosos de la clasificación.

Esta temporada cabe destacar la vuelta al Lardín de Sixto Gil, que retomó la práctica del fútbol. También se recuerda la lesión en la muñeca del entonces joven portero Javier Burgui que le tuvo apartado del equipo durante varias jornadas, lo que obligó al Club a proponerle al veterano Pedro Ibáñez que defendiera la portería durante la comparecencia de Javier. Pedro, que ya había jugado en el Ilumberri, principalmente como delantero, había sido en sus años jóvenes un destacado y reconocido guardameta a nivel regional que había defendido la puerta de Osasuna Pr., Alfaro, Sangüesa, etc...

También tuvo su relevancia el cierre por dos partidos del Lardín, sanción que le cayó por los hechos que sucedieron en su partido contra el Infanzones. En el acta arbitral se reflejaba que el partido se había interrumpido varias veces y se habían lanzado piedras, alguna de las cuales había alcanzado al árbitro sin causarle daños. Finalmente la revocaron y acabó en una multa.